C.DIP 22604 28/02/2017 13:12

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Al amparo de lo establecido en el artículo 185 y siguientes del Reglamento del Congreso de los Diputados, la diputada que suscribe formula la siguiente pregunta dirigida al Gobierno para su respuesta escrita.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) viene insistiendo en sus estudios en que son muchos los efectos a corto y a largo plazo los que la contaminación atmosférica puede ejercer sobre la salud de las personas. Así, la contaminación atmosférica urbana aumenta el riesgo de padecer enfermedades respiratorias agudas, como la neumonía, y crónicas, como el cáncer de pulmón y las enfermedades cardiovasculares.

La OMS afirma que la contaminación atmosférica afecta de distintas formas a diferentes grupos de personas. Los efectos más graves se producen en las personas que ya están enfermas, pero además, los grupos más vulnerables, como los niños, los ancianos y las familias de pocos ingresos son más susceptibles a los efectos nocivos de ese fenómeno.

Por otro lado, van apareciendo estudios que analizan los efectos sobre la salud de la pobreza energética y que concluyen que vivir en una casa con temperaturas inadecuadas aumenta el riesgo de sufrir ciertas enfermedades y de morir prematuramente.

Así, la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA) concluye que ocupar una vivienda con temperaturas inadecuadas durante el invierno o con moho y humedades tiene efectos sobre la salud. Por esta razón, la pobreza energética está relacionada con una mayor prevalencia de enfermedades físicas y mentales (asma, artritis, reumatismo, depresión o ansiedad) que afectan más intensamente a segmentos de población vulnerables como niños y ancianos. Además, se sabe que es también una de las causas del aumento de la mortalidad causada por enfermedades cardiovasculares y respiratorias entre personas mayores de 60 años durante los meses de invierno.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2015 se produjeron en España 422.568 defunciones, 26.738 más que en el año anterior (un 6,8% más).

La mayoría de las defunciones se debieron a causas naturales, es decir, a enfermedades. En 2015, fallecieron 407.489 personas por estas causas, lo que representó el 96,4% del total. Esta cifra fue un 7% mayor que la del año anterior.

El INE destaca, respecto al año anterior, el aumento de los fallecimientos debidos a enfermedades del sistema respiratorio (18,3%). En el caso de los fallecimientos por enfermedades del sistema circulatorio y por tumores los incrementos fueron del 5,8% y del 1% respectivamente.

¿Qué análisis hace el Gobierno sobre el aumento de los fallecimientos en España debido a enfermedades relacionadas con la contaminación ambiental y la pobreza energética?

¿Qué estudios maneja y qué datos tiene el Gobierno sobre la carga de morbilidad en España causada por la contaminación ambiental?

¿Qué estudios maneja y qué datos tiene el Gobierno sobre la mortalidad adicional total de invierno en España producida por la pobreza energética?

¿Cómo ha evolucionado en España en los últimos años la mortalidad asociada a la contaminación ambiental y a la pobreza energética?

Palacio del Congreso de los Diputados
Madrid, 28 de febrero de 2017

Fdo.: Eva García Sempere
(Izquierda Unida)
Diputada GCUP-EC-EM

C.DIP 22604 28/02/2017 13:12